



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH



St. Isidore School Prepares for Our Annual Catholic Schools Week Celebration

When Pope Francis spoke about Catholic education in June 2019, he touched upon one of the greatest gifts we have in our Catholic schools — a place where students come to receive not only an excellent academic education, but a strong foundation in the faith that will shape their values and worldview for a lifetime. As the pope stated, "Catholic educational institutions have the mission of offering horizons that are open to transcendence so that Catholic education can make a difference by cultivating spiritual values in young people."

Each year, our nation recognizes this gift of Catholic education with a week of special activities. Faculty, staff and students at our parish school, St. Isidore Catholic School, look forward to this year's celebration, which will take place from Jan. 31 to Feb. 6.

"Catholic Schools Week encompasses, in one week, the life of our mission," says Principal Susan Burky. "Our mission is not just education — it is forming students, forming people of virtue, and building up the Kingdom. So each day



A vocational speaker visiting a kindergarten class during St. Isidore's 2019 Catholic Schools Week celebration

La Escuela de San Isidro se Prepara para la Celebración Anual de la Semana de las Escuelas Católicas

Cuando el Papa Francisco habló sobre la Educación Católica en Junio del 2019, se refirió a uno de los mayores dones que tenemos en nuestras escuelas Católicas: un lugar donde los estudiantes vienen a recibir no solo una excelente educación académica, sino una base sólida en la fe que dará forma a sus valores y visión del mundo para toda la vida. Como dijo el Papa, "las instituciones educativas Católicas tienen la misión de ofrecer horizontes abiertos a la trascendencia para que la educación Católica pueda marcar la diferencia cultivando valores espirituales en los jóvenes."

Cada año, nuestra nación reconoce este regalo de la educación Católica con una semana de actividades especiales. La facultad, el personal y los estudiantes de nuestra escuela parroquial, Escuela Católica de San Isidro, esperan con ansias la celebración de este año, que tendrá lugar del 31 de Enero al 6 de Febrero.

"La Semana de las Escuelas Católicas abarca, en una semana, la vida de nuestra misión," dice la directora Susan Burky. "Nuestra misión no es solo la educación, es formar estudiant-

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

A Letter From Our Pastor

THE LIGHT SHINES IN THE DARKNESS

Dear Parishioners,

The light shines in the darkness, and the darkness has not overcome it." John's words describe the Christmas mystery, but also describe the work of God in our lives today. Everyone who discovers Jesus discovers that they see the world in a new way, with a vision filled with light.

The beginning of a new calendar year is an ideal moment to verify whether our vision has been illuminated with this new radiance. The year 2020 provided plenty of causes for complaint and grumbling. As negativity became the most popular hobby of the year, we can ask if we drifted in society's discontent, or if we allowed Christ's beacon to fill our reality.

This new year, I would invite you to reflect on three questions — three questions that let in the light, allowing us to appropriate the gifts of this previous year, and which can better orient us to thrive in this upcoming year.

The first question is, "What did I receive from this past year?" This of course immediately becomes personalized in the people who were a part of our story this year, our work or family, activities or settings. What did we receive this year, in all its experiences and encounters?

The second question is, "What did I give to this past year?" Even more than the previous question, it is obvious we gave of ourselves not to the year generically, but to specific people, to our spouse, our kids, our job, our hobbies or friends. How did we give of ourselves, and what did we give?

The third question is the hardest, but for those of us who know the value of an examination of conscience, likewise valuable: "What trouble or difficulties did I cause to others this past year?" Even as we recognize that we have received so much, and that there are ways we have given of ourselves, anyone who is honest perceives that they have introduced trials or obstacles to others, most often in the manner that we call sin.

Light allows you to see, and to see clearly. Jesus' light

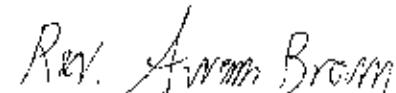
allows you to recognize what you have received this year, what you have given, and what harm you have done. By perceiving these realities in the clarity of truth, we can much more richly enter into the opportunities God opens before us today.

I expect the trials of this new year will be even greater than the year before. Because you and I are fortified with strength from on high, I believe that here at Saint Isidore's we will be equipped to meet these challenges. Three things primarily — faith, family and freedom — if kept foremost, can ensure for us a steady course.

Our neighbors do not walk in the same light we do. They will not draw from last year's gifts and trials as your reflection will permit you. They will enter this year with hostility and fear. It is our call to embody the words President Abraham Lincoln spoke in his second inaugural address: "...with malice towards none, with charity for all, with firmness in the right as God gives us to see the right, let us strive on to finish the work we are in to bind up the nation's wounds."

God shares His light for healing and restoration. This new year, enter into the light even as it puts you at odds with others' shadowed outlook; live with firmness in the right as God gives us to see the right, and become a beacon for others.

Sincerely yours in Christ,



Rev. Avram Brown
Pastor



Una Carta de Nuestro Pastor

LA LUZ BRILLA EN LAS TINIEBLAS

Queridos Feligreses,

La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la ven-cieron". Las palabras de Juan describen el misterio de la Navidad, pero también describen la obra de Dios en nuestras vidas hoy. Todo el que descubre a Jesús descubre que ahora ve el mundo de una manera nueva, con una visión llena de luz.

El comienzo de un nuevo año es un momento ideal para verificar si nuestra visión se ha iluminado con este nuevo resplandor. 2020 proporcionó muchos motivos para quejarnos. A medida que la negatividad se convirtió en el pasatiempo más popular del año, podemos pre-guntarnos si nos dejamos llevar por el descontento de la sociedad o si permitimos que el faro de Cristo llenara nuestra realidad.

Este nuevo año, los invito a reflexionar sobre tres preguntas. Tres preguntas que dejan pasar la luz, que nos permiten apropiarnos de los dones de este año anterior, y que pueden orientarnos mejor para prosperar en este próximo año.

La primera pregunta es: "¿Qué recibí de este año pasado?" Esto, por supuesto, se vuelve inmediatamente personalizado en las personas que formaron parte de nuestra historia este año, nuestro trabajo o familia, ac-tividades o entornos. ¿Qué recibimos este año, en todas sus experiencias y encuentros?

La segunda pregunta es: "¿Qué di el año pasado?" Incluso más que la pregunta anterior, es obvio que no nos entregamos al año de manera genérica, sino a personas específicas, a nuestros esposos o esposas, nuestros hijos, nuestro trabajo, nuestros pasatiempos o amigos. ¿Cómo dimos de nosotros mismos y qué dimos?

La tercera pregunta es la más difícil, pero para noso-tros que conocemos el valor de un examen de conciencia, igualmente valiosa: "¿Qué problemas o dificultades les causé a los demás el año pasado?" Aun cuando reconoce-mos que hemos recibido tanto, y que hay formas en que nos hemos dado de nosotros mismos, cualquiera que sea honesto percibe que ha introducido pruebas u obstáculos

a otros, la mayoría de las veces de la manera que llama-mos pecado.

La luz te permite ver y ver con claridad. La luz de Je-sús te permite reconocer lo que has recibido este año, lo que has dado y el daño que has causado. Al percibir estas realidades con la claridad de la verdad, podemos entrar profundamente en las oportunidades que Dios abre hoy ante nosotros.

Espero que las pruebas de este nuevo año sean aún mayores que las del año anterior. Debido a que ustedes y yo estamos fortalecidos con la fuerza de lo alto, creo que aquí en San Isidro estaremos equipados para enfrentar estos desafíos. Tres cosas principalmente, la fe, la familia y la libertad, si se mantienen en primer lugar, pueden asegurarnos un rumbo estable.

Nuestros vecinos no caminan con la misma luz que nosotras. Ellos no obtendrán de los dones y las pruebas del año pasado como les permite esta reflexión a ustedes. Entrarán a este año con hostilidad y miedo. Es nuestro llamado a encarnar las palabras que pronunció el Presi-dente Abraham Lincoln en su segundo discurso inaugu-ral: "... sin malicia hacia nadie, con caridad para todos, con firmeza en el derecho como Dios nos da para ver el derecho, esforcémonos por terminar el trabajo en el que estamos para curar las heridas de la nación ... "

Dios comparte su luz para sanar y restaurar. Este nuevo año, entra en la luz incluso cuando te pone en des-acuerdo con la perspectiva sombría de los demás; vivir con firmeza en lo correcto como Dios nos da para ver lo correcto, y convertirnos en un faro para los demás.

Sinceramente suyo en Cristo,



Padre Avram Brown,
Párroco

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

Music Ministry BRINGS PARISH TOGETHER IN WORSHIP

It is often said that singing is like praying twice, and here at St. Isidore, that has proven to be true! Even though the COVID-19 pandemic has changed the way we worship at Mass for the time being, our Music Ministry nonetheless comes together every weekend and holy day to lead the parish community in worship.

St. Isidore's Music Ministry is made up of several groups, both large and small. Between them all, there are about 20-25 singers and musicians among the English-language groups, and another 20-25 among the Spanish-language groups.

"Music is an important part of our Catholic faith," says Director of Music Ministry Sue Plasman. "It is one of the many ways we can participate in the sacred liturgy of the Mass — a way to be more active and cooperate with God's grace."

Groups meet weekly to practice, and practice times vary depending on the choir or group. For the most part, the groups play and sing music from our *Breaking Bread* parish song books, as well as other music familiar to the congregation. In addition to singers, the ministry also includes musicians who play a variety of musical instruments, including piano, guitar, bass guitar, violin, mandolin and organ.

With the onset of COVID-19, the Music Ministry was hit in a particularly hard way.

"Since the primary means of spreading the virus is through

catching it from others when we are in close contact, and especially if we are singing or shouting, that has been our biggest challenge," Sue says. "For the present, we are limiting music to very small groups of one to three singers and musicians, all spaced apart, and we are having our Masses outdoors. In addition, we are not encouraging the congregation to join us in song, so that has been a huge difference for us."

Although the congregation may not be able to sing at this time, the Music Ministry is still able to provide music and help create a prayerful environment.

"We know that members of the assembly are often moved and uplifted by our music because they often tell us how much it means to them,"

Sue says. "We feel blessed to be able to do this. We practice and work to make our music the most beautiful it can be for the Glory of God.

"As a music minister, you get to learn and sing or play uplifting music, while assisting the assembly in prayer at the same time, and also praying yourself," she adds. "It is truly a gift to be able to participate in this ministry. Our music groups are like family to us. We get to know one another and we pray together each time we meet. This is a great way to feel that you are really a part of the parish family."

If you'd like to get involved with the Music Ministry, or would like more information, please contact Sue Plasman at 530-695-0509 or splasman@comcast.net.



El Ministerio de Música

UNE A LA PARROQUIA EN ADORACIÓN

Amenudo se dice que cantar es como rezar dos veces, y aquí en San Isidro, ¡eso ha demostrado ser cierto! A pesar de que la pandemia de COVID-19 ha cambiado la forma en que adoramos en la Misa por el momento, nuestro Ministerio de Música, se reúne todos los fines de semana y días santos para guiar a la comunidad parroquial en la adoración.

El Ministerio de Música de San Isidro está formado por varios grupos, tanto grandes como pequeños. Entre todos, hay alrededor de 20-25 cantantes y músicos entre los grupos de habla inglesa, y otros 20-25 entre los grupos de habla española.

“La música es una parte importante de nuestra fe Católica,” dice la directora del Ministerio de Música Sue Plasman. “Es una de las muchas formas en que podemos participar en la sagrada liturgia de la Misa, una forma de ser más activos y cooperar con la gracia de Dios.”

Los grupos se reúnen semanalmente para practicar, y los tiempos de práctica varían según el coro o grupo. En su mayor parte, los grupos tocan y cantan música de nuestros cancioneros parroquiales Breaking Bread, así como otra música familiar para la congregación. Además de cantantes, el ministerio también incluye músicos que tocan una variedad de instrumentos musicales, incluyendo el piano, la guitarra, el bajo, el violín, la mandolina y el órgano.

Con el inicio de COVID-19, el Ministerio de Música fue golpeado de una manera particularmente difícil.

“Dado que el medio principal de propagación del virus es tener contagiado cuando tenemos contacto cercano, y especialmente si estamos cantando o gritando, ese ha sido nuestro mayor desafío,” dice Sue. “Por el momento, estamos limitando la música a grupos muy pequeños de uno a tres cantantes y músicos, todos separados, y estamos celebrando nuestras Misas al aire libre. Además, no estamos animando a la congregación a unirse a nosotros en el canto, así que eso ha sido una gran diferencia para nosotros.”

Aunque es posible que la congregación no pueda cantar en este momento, el Ministerio de Música aún puede proporcionar música y ayudar a crear un ambiente de oración.

“Sabemos que los miembros de la asamblea a menudo se sienten conmovidos y animados por nuestra música porque a menudo nos dicen cuánto significa para ellos,” dice Sue. “Nos sentimos bendecidos de poder hacer esto. Practicamos y trabajamos para hacer que nuestra música sea lo más hermosa posible para la Gloria de Dios.”

“Como ministra de música, puedes aprender y cantar o tocar música edificante, mientras ayudas a la asamblea en oración al mismo tiempo, y también rezas tú mismo,” agrega. “Es un verdadero regalo poder participar en este ministerio. Nuestros grupos de música son como una familia para nosotros. Nos conocemos y rezamos juntos cada vez que nos encontramos. Esta es una gran manera de sentir que realmente eres parte de la familia parroquial.”

Si desea involucrarse con el Ministerio de Música o desea obtener más información, comuníquese con Sue Plasman al 530-695-0509 o splasman@comcast.net.



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

MEET PARISHIONER JOE SAAVEDRA: LIVING OUT STRONG EXAMPLES OF FAITH AND SERVICE

You never know the impact that your example might have on another person. Over the course of his life, parishioner Joe Saavedra has had several people who stand out in his mind of models of faith and service.

Born and raised Catholic in the farm town of Nicolaus, Joe's father passed away when he was a teenager, leaving his mother to raise seven children alone. St. Isidore's pastor at the time — Fr. Joseph Bishop — reached out the support the family. And whether he realized it or not, his care for Joe's family, and others in the community, would leave a lasting impact.

"Fr. Bishop recognized the circumstances of our family and he became invested in our family," Joe says. "From that point forward, he was always in our lives, he was always looking out for us."

"As a teenager, he was always there to question me and guide me, because I didn't have a true father image in my life," he adds. "He instilled in me the idea that it takes a village to raise a child. For us, he was the extension of our village."

Joe's family maintained a close relationship with the Fr. Bishop — much like extended family — with the priest witnessing the marriages of all the children, and them caring for him in his later years, until he passed away from cancer. Today, Joe honors his memory by serving the parish, particularly as part of the Pastoral Council.

"I do what I do for one person in my life who directed me this way, Fr. Bishop," Joe says. "If it wasn't for him, I wouldn't be here."

"I watched him do his work with the people in our community," Joe continues. "He instilled in me what it was to give more of yourself."

When Joe and his wife, Andrea, started their own family, involvement in the parish and school became a priority. From school fundraisers to maintenance of the grounds, Joe was part of it all.

"It takes a village — it takes the accountant, the lawyer, the electrician, the contractor," Joe says. "In the '90s, I saw a lot of that — a lot of these people who gave of their talents to help out, in whatever way they could."

But in retirement, he connected with another "Joe" — longtime parishioner Joe Patane, who had a significant impact on Saavedra's understanding of what it meant to care for the parish as a "second home."

"Joe Patane would say, 'I need help,' so I'd go with him," Joe says. "I'd ask, 'Why are you here so much?' And he said, 'Joe, this is my home. This is our home. The Church is our home away from home. Would you let your yard fall apart?' I said, 'Absolutely not.' He said, 'We can't let our Church fall apart.'"

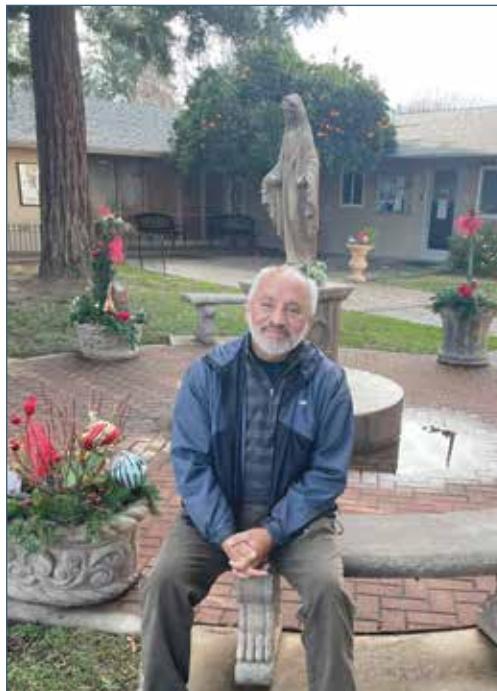
And from that point, Joe began to see the parish campus as the 10-acre yard of his parish home. From everyday landscaping and grounds maintenance, to putting in the fountain and plaza in the front of the church — at the inspiration and

initiative of Joe Patane — Joe has taken seriously the care and beautification of our parish home.

"Joe Patane inspired me tremendously about what it meant to be a parishioner and to take care of our second home," Joe says. "I try to live my life, knowing that many people ahead of me have done the same."

In addition to his involvement at St. Isidore, Joe also serves as a board member for the Regional Emergency Shelter Team, or REST, a local organization that partners

continued on page 8



Longtime parishioner Joe Saavedra credits his faith and commitment to service to those who have inspired him along the way.

CONOZCA AL FELIGRÉS JOE SAAVEDRA: VIVIENDO EJEMPLOS SÓLIDOS DE FE Y SERVICIO

Nunca se sabe el impacto que tu ejemplo podría tener en otra persona. A lo largo de su vida, el feligrés Joe Saavedra ha tenido varias personas que se destacan en su mente de modelos de fe y servicio. Nacido y criado como Católico en la ciudad agrícola de Nicolaus, el padre de Joe falleció cuando él era un adolescente, dejando a su madre sola para criar a siete hijos. El párroco de San Isidro en ese momento, el Padre Joseph Bishop - se acercó y apoyó a la familia. Y se diera cuenta o no, su cuidado por la familia de Joe y otros en la comunidad dejaría un impacto duradero.

"Padre Bishop reconoció las circunstancias de nuestra familia y se involucró en nuestra familia," dice Joe. "Desde ese momento en adelante, él siempre estuvo en nuestras vidas, siempre nos cuidó."

"Cuando era adolescente, él siempre estaba ahí para cuestionarme y guiarme, porque yo no tenía una verdadera imagen de padre en mi vida", agrega. "Me inculcó la idea de que se necesita un pueblo para criar a un niño. Para nosotros, él era la extensión de nuestro pueblo."

La familia de Joe mantuvo una estrecha relación con el Padre Bishop, al igual que la familia extendida, con el sacerdote presenciando los matrimonios de todos los niños y cuidándolo en sus últimos años, hasta que falleció de cáncer. Hoy, Joe honra su memoria sirviendo a la parroquia, particularmente como parte del Consejo Pastoral.

"Hago lo que hago por una persona en mi vida que me dirigió de esta manera, el Padre Bishop," dice Joe. "Si no fuera por él, no estaría aquí."

"Lo vi hacer su trabajo con la gente de nuestra comunidad," continúa Joe. "Él me inculcó lo que era dar más de ti."

Cuando Joe y su esposa, Andrea, formaron su propia familia, la participación en la parroquia y la escuela se convirtió en una prioridad. Desde la recaudación de fondos

de la escuela hasta el mantenimiento de los terrenos, Joe fue parte de todo.

"Se necesita una aldea, se necesita el contador, el abogado, el electricista, el contratista," dice Joe. "En los años 90, vi mucho de eso, muchas de estas personas que dieron su talento para ayudar , de cualquier forma que pudieran."

Pero cuando se jubiló, se conectó con otro "Joe," el feligrés de toda la vida, Joe Patane, que tuvo un impacto significativo en la comprensión de Saavedra de lo que significaba cuidar de la parroquia como si fuera un "segundo hogar."

"Joe Patane decía: 'Necesito ayuda', así que iría con él," dice Joe. "Yo le preguntaba, '¿Por qué estás aquí tanto?' Y él dijo: 'Joe, esta es mi casa. Esta es nuestra casa. La Iglesia es nuestro hogar lejos del hogar. ¿Dejarías que tu jardín se derrumbara?' Le dije: 'Por supuesto que no '. Él dijo: 'No podemos permitir que nuestra Iglesia se derrumbe.'"

Y a partir de ese momento, Joe comenzó a ver el terreno parroquial como el patio de 10 acres de su hogar parroquial. Desde el paisajismo diario y el mantenimiento de los terrenos, hasta la instalación de la fuente y la plaza en el frente de la iglesia, por inspiración e iniciativa de Joe Patane, Joe se ha tomado en serio el cuidado y el embellecimiento de nuestra casa parroquial.

"Joe Patane me inspiró tremadamente sobre lo que significaba ser feligrés y cuidar de nuestro segundo hogar," dice Joe. "Intento vivir mi vida, sabiendo que muchas personas antes de mí han hecho lo mismo."

Además de su participación en San Isidro, Joe también es miembro del Equipo Regional de Refugios de Emergencia, o REST, una organización local que se asocia con iglesias para proporcionar alojamiento y comidas a mujeres, niños y familias sin hogar, también, participando activamente en el ministerio parroquial que lleva

continúa en la página 8



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

MEET PARISHIONER JOE SAAVEDRA

continued from page 7

with churches to provide housing and meals for women, children and families without homes, as well as being active with the parish ministry that brings food to those living in the tent camps at the river bottoms.

"In REST, we have great success stories where people have managed to get back on their feet," Joe says. "We were able to provide that bridge for making the change in their lives.

"I'm not going to judge people because I don't know their personal struggles and circumstances," he adds. "Everybody has struggles and we don't know what they are."

Joe's faith is also inspired by his wife, Andrea, who helps to coordinate Eucharistic Adoration and is involved with the Society of St. Vincent de Paul at the parish.

"I look at her — she'll sit and pray the Rosary in the morning, every day," Joe says. "It might take her hours by the time she gets done doing her readings and her prayers.

"We pray the Rosary on behalf of those who passed away to lead them to heaven, and my wife says, 'I hope there's someone there praying for me,' and I say, 'Oh no, I may never make it!' he adds, with a smile. "When I'm at the gates of heaven, I'll say, 'I fed the hungry, I gave clothes to those who were cold, I gave my time to the elderly person down the street, I helped my neighbor.' I hope that those things are what God is asking me to continue to do."

Joe encourages other parishioners to consider how God may be calling them to become involved in service in our parish and broader community, and to find a ministry which they can give a try.

"Just because you help once doesn't mean you're committed for life — just do it," Joe says. "Many hands to make light work."

Thank you, Joe, for your example of service and stewardship in our parish and community.

CONOZCA AL FELIGRÉS JOE SAAVEDRA

continúa de la página 7

comida a quienes viven en los campamentos de tiendas en el lecho del río.

"En REST, tenemos grandes historias de éxito en las que la gente ha logrado recuperarse," dice Joe. "Pudimos proporcionar ese puente para hacer el cambio en sus vidas."

"No voy a juzgar a la gente porque no conozco sus luchas y circunstancias personales," agrega. "Todo el mundo tiene problemas y no sabemos cuáles son."

La fe de Joe también está inspirada por su esposa, Andrea, quien ayuda a coordinar la Adoración Eucarística y está involucrada con la Sociedad de San Vicente de Paúl en la parroquia.

La fe de Joe también está inspirada por su esposa, Andrea, quien ayuda a coordinar la Adoración Eucarística y está involucrada con la Sociedad de San Vicente de Paúl en la parroquia.

"La miro, se sienta y reza el Rosario por la mañana, todos los días," dice Joe. "Puede que le tome horas cuando

termine de hacer sus lecturas y sus oraciones."

"Rezamos el Rosario en nombre de los que fallecieron para llevarlos al cielo, y mi esposa dice: 'Espero que haya alguien allí rezando por mí', y yo le digo: '¡Oh, no, puede que nunca lo consiga!', agrega, con una sonrisa. "Cuando estoy a las puertas del cielo, digo: 'Le di de comer al hambriento, le di ropa a los que tenían frío, le di mi tiempo al anciano de la calle, ayudé a mi vecino'. espero que esas cosas sean lo que Dios me pide que continúe haciendo."

Joe anima a otros feligreses a considerar cómo Dios puede estar llamándolos a participar en el servicio en nuestra parroquia y comunidad en general, y a encontrar un ministerio que puedan probar.

"El hecho de que ayude una vez no significa que esté comprometido de por vida, simplemente hágalo," dice Joe. "Muchas manos para facilitar el trabajo".

Gracias, Joe, por tu ejemplo de servicio y entrega en nuestra parroquia y comunidad.

EXAMINING OUR NEW YEAR'S RESOLUTIONS THROUGH THE LENS OF STEWARDSHIP

Every January, we all step forward into the New Year with new ideas, goals and resolutions. But after the initial sparkle of the New Year has faded, it can be easy to forget our once-fervent resolutions. However, we might find that it's a bit easier to keep our New Year's resolutions if we look a bit beyond our physical selves. By also involving our spiritual lives, as well as the lives of others, we can add a lot more meaning to our resolutions.

Renowned Catholic author Matthew Kelly says, "We're all trying to be better versions of ourselves," and that's basically what any resolution is about. Stewardship is essentially the same thing — if we embrace living a stewardship way of life, we become better versions of ourselves. We can use our time and talent to make improvements in our lives, in the lives of others, and in the life of the parish. It all comes down to one basic point — if we acknowledge that everything we

continued on page 10

It all comes down to one basic point — if we acknowledge that everything we have is a gift from God, then we are supposed to be good stewards of those gifts, use them for the benefit of others, and return our talents tenfold to the Lord.

EXAMINANDO NUESTRAS RESOLUCIONES DE AÑO NUEVO A TRAVÉS DEL LENTE DE LA ENTREGA

Cada Enero, todos damos un paso adelante hacia el Año Nuevo con nuevas ideas, metas y propósitos. Pero una vez que el brillo inicial del Año Nuevo se ha desvanecido, puede ser fácil olvidar nuestras resoluciones que alguna vez fueron importantes. Sin embargo, es posible que descubramos que es un poco más fácil mantener nuestros propósitos de Año Nuevo si miramos un poco más allá de nuestro físico. Al involucrar también nuestras vidas espirituales, así como las vidas de los demás, podemos agregar mucho más significado a nuestras resoluciones.

El reconocido autor Católico Matthew Kelly dice: "Todos estamos tratando de ser mejores versiones de nosotros mismos," y de eso se trata básicamente cualquier resolución. La entrega es esencialmente lo mismo: si aceptamos vivir una forma de vida de entrega, nos convertimos en mejores versiones de nosotros mismos. Podemos usar nuestro tiempo y talento para

hacer mejoras en nuestras vidas, en la vida de los demás y en la vida de la parroquia. Todo se reduce a un punto básico: si reconocemos que todo lo que tenemos es un regalo de Dios, entonces se supone que debemos ser buenos administradores de esos dones, usarlos para el beneficio de los demás y devolver nuestros talentos multiplicado por diez al Señor.

Una idea para ayudar a incorporar la entrega en sus resoluciones de Año Nuevo es hacer dos resoluciones distintas cada año: una al comienzo del año litúrgico y otra al comienzo del año.

Podemos pensar en el primer Domingo de Adviento como el Año Nuevo de la Iglesia, y podemos hacer nuestras propias resolucio-

continúa en la página 10



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

EXAMINING OUR NEW YEAR'S RESOLUTIONS THROUGH THE LENS OF STEWARDSHIP

continued from page 9

What we have is a gift from God, then we are supposed to be good stewards of those gifts, use them for the benefit of others, and return our talents tenfold to the Lord.

One idea to help incorporate stewardship into your New Year's resolutions is to make two distinct resolutions each year — one at the beginning of the liturgical year, and one at the beginning of the calendar year.

We can think of the first Sunday of Advent as the Church New Year, and we can make our own spiritual resolutions at this special time each year. Then, for the new calendar year, we can make resolutions for our health and well-being. In both cases, we can commit to these promises much in the same way we make our commitments during our annual Stewardship Renewal. We can make these resolutions, write them down, and share them with someone. Once you've written it down and shared it, you are now holding yourself accountable.

We are both physical and spiritual beings. Taking care of the physical side of things is a good start, but if we ignore the spiritual side, what kind of progress are we truly making? Even if you already regularly pray, you can add five more minutes to your prayer time each day to take a step forward in your faith. Even if you read the Bible once a week, you can take a spiritual leap and make it twice a week. One way to make a good resolution is to consider joining or increasing your involvement in one of the parish's prayer, faith formation or outreach ministries.

Making resolutions requires us to truly reflect on the areas in our lives that we'd like to improve, while also ensuring that our priorities are in order. Remember, there is no need to take a giant leap all at once. So, as we begin a new calendar year, remember that even the smallest steps forward in faith can go a long, long way as you continuously renew your relationship with Christ.

EXAMINANDO NUESTRAS RESOLUCIONES DE AÑO NUEVO A TRAVÉS DEL LENTE DE LA ENTREGA

continúa de la página 9

Nosotros tenemos espirituales en este momento especial cada año. Luego, para el nuevo año, podemos hacer resoluciones para nuestra salud y bienestar. En ambos casos, podemos comprometernos con estas promesas de la misma manera que hacemos nuestros compromisos durante nuestra Renovación de la Entrega anual. Podemos tomar estas resoluciones, escribirlas y compartirlas con alguien. Una vez que lo hayan escrito y compartido, ahora se está responsabilizando.

Somos seres tanto físicos como espirituales. Cuidar el lado físico de las cosas es un buen comienzo, pero si ignoramos el lado espiritual, ¿qué tipo de progreso estamos realmente haciendo? Incluso si ya reza regularmente, puede agregar cinco minutos más a su tiempo de oración cada día para dar un paso adelante en su fe. Incluso si lee la Biblia una vez a la semana, puede dar un salto espiritual y hacerlo dos veces por semana. Una forma de tomar una buena resolución es considerar unirte o aumentar su participación en uno de los ministerios de oración, formación en la fe o alcance de la parroquia.

Hacer resoluciones requiere que reflexionemos verdaderamente sobre las áreas de nuestras vidas que nos gustaría mejorar, al mismo tiempo que nos aseguramos de que nuestras prioridades estén en orden. Recuerde, no es necesario dar un gran salto de una vez. Entonces, al comenzar un nuevo año, recuerde que incluso los pasos más pequeños hacia adelante en la fe pueden recorrer un largo camino a medida que usted renueva continuamente su relación con Cristo.

Todo se reduce a un punto básico: si reconocemos que todo lo que tenemos es un regalo de Dios, entonces se supone que debemos ser buenos administradores de esos dones, usarlos para el beneficio de los demás y devolver nuestros talentos multiplicado por diez al Señor.

St. Isidore School Prepares for Our Annual Catholic Schools Week Celebration

continued from front cover

of Catholic Schools Week, we focus on different aspects that are essential parts of forming children morally. We focus on service to each other and the community, we show gratitude to our volunteers and share how they enrich our lives, the children learn that we are called to be patriots, and we focus on discerning your vocation as a child of God and what is God calling you to be. And the last day is when we appreciate and celebrate our students, who bring us so much joy."

First-grade teacher Nicole Calderon feels doubly blessed by the presence of our parish school — not only does she work there, but her own children also attended St. Isidore from kindergarten through the eighth grade.

"First and foremost, we wanted to give them a Catholic education," Mrs. Calderon says of the decision to send her kids to St. Isidore School. "Then it was the friendly atmosphere — everyone came to us with open arms and were very welcoming. Our children were able to know that God was in everything that they did. With a Catholic education, the faith is not just a Sunday thing — it is every day and in everything that they do, so they can see Him in every part of their lives."

Kindergarten teacher Simone Smith also has children that have graduated from St. Isidore. Like Mrs. Calderon, she is thankful for the loving, tight-knit community of staff, students and families at the school. Mrs. Smith feels blessed to be able to pray with her students, share the Atrium faith formation program with them, and follow the liturgical calendar and seasons in the classroom.

This year, in particular, the blessings that come from nurturing our Catholic faith in the classroom have become even more clear.

"Especially now with the pandemic, it is amazing being able to come together," Mrs. Smith says. "We are following



St. Isidore Catholic School students working on a science project during the 2019 Catholic Schools Week celebration



Kindergarten teacher Simone Smith (far left) with her family

La Escuela de San Isidro se Prepara para la Celebración Anual de la Semana de las Escuelas Católicas

continúa de la portada

formar personas virtuosas y edificar el Reino. Entonces, cada día de la Semana de las Escuelas Católicas, nos enfocamos en diferentes aspectos que son partes esenciales de la formación moral de los niños. Nos enfocamos en el servicio a los demás y a la comunidad, mostramos gratitud a nuestros voluntarios y compartimos cómo enriquecen nuestras vidas, los niños aprenden que estamos llamados a ser patriotas y nos enfocamos en discernir su vocación como hijos de Dios y lo que Dios les está llamando a ser. Y el último día es cuando apreciamos y celebramos a nuestros estudiantes, quienes nos traen tanta alegría."

La maestra de primer grado Nicole Calderon se siente doblemente bendecida por la presencia de nuestra escuela parroquial; no solo trabaja allí, sino que sus propios hijos también asistieron a la escuela de San Isidro desde el Kínder hasta el octavo grado.

"En primer lugar, queríamos darles una educación Católica", dice la Sra. Calderón sobre la decisión de enviar a sus hijos a la escuela de San Isidro.

"Luego fue la atmósfera amistosa: todos nos recibieron con los brazos abiertos y fueron muy acogedores. Nuestros hijos pudieron saber que Dios estaba en todo lo que hacían. Con una educación Católica, la fe no es solo una cosa de Domingo, es cosa de todos los días y en todo lo que hacen, para que puedan verlo en cada parte de sus vidas."

La maestra de Kínder Simone Smith también tiene niños que se han graduado de San Isidro. Al igual que la Sra. Calderón, está agradecida por la comunidad amorosa y unida de personal, estudiantes y familias de la escuela. La Sra. Smith se siente bendecida por poder rezar con sus estudiantes, compartir con ellos el programa de formación en la fe del Atrio y seguir el calendario litúrgico y las temporadas en el salón de clases.

Este año, en particular, las bendiciones que provienen de nutrir nuestra fe Católica en el salón de clases se han vuelto aún más claras.

"Especialmente ahora con la pandemia, es increíble poder unirnos," dice la Sra. Smith. "Estamos siguiendo todos los protocolos [de salud y seguridad], y también tenemos ese sentido

continued on page 12

continúa en la página 12

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

222 S. Clark Avenue
Yuba City, CA 95991
(530) 673-1573
stisidore-yubacity.org

MASS TIMES / HORARIO DE MISA:
(Outdoor/*Al aire libre*)

Sunday / Domingo
11:00 a.m. *English*
1:00 p.m. *Español*

Weekdays / Entre Semana
Monday - Saturday
12:00 p.m. *Bilingual*

CONFSSION TIMES/CONFESIONES:

Wednesday / Miércoles
11:00 a.m. - 12:00 p.m.

Thursday - Saturday / Jueves - Sábado
5:00 p.m. - 6:00 p.m.

Catholic Schools Week

continued from page 11

all the [health and safety] protocols, and we also have that sense of God and know that this faith will be with us through the school day. We can stop, drop and pray any time, and we know that God is in control. Being able to live that faith every day is amazing.”

In a year that brought so many changes to our world, one thing has remained the same — the strong academic and spiritual formation provided to the children at St. Isidore Catholic School. Mrs. Burky is thankful for the incredible support of our parish family and hopes that Catholic Schools Week will provide our parishioners with a closer look at the many blessings and benefits of a Catholic education.

“The school is a parish ministry that partners with parents to help build up the domestic church, and when we’re in partnership together, on a mission, that has the strongest impact,” Mrs. Burky says. “We are blessed to have a strong connection with the parish. We have amazing parishioner support, and I’m just very grateful to have their support, knowing that they feel this school is valuable.”

Semana de las Escuelas Católicas

continúa de la página 11

de Dios y sabemos que esta fe estará con nosotros durante el día escolar. Podemos detenernos, agacharnos y rezar en cualquier momento, y sabemos que Dios tiene el control. Poder vivir esa fe todos los días es asombroso.”

En un año que trajo tantos cambios a nuestro mundo, una cosa ha permanecido igual: la sólida formación académica y espiritual proporcionada a los niños en la Escuela Católica de San Isidro. La Sra. Burky está agradecida por el increíble apoyo de nuestra familia parroquial y espera que la Semana de las Escuelas Católicas brinde a nuestros feligreses una mirada más cercana a las muchas bendiciones y beneficios de una educación Católica.

“La escuela es un ministerio parroquial que se asocia con los padres para ayudar a construir la iglesia doméstica, y cuando nos asociamos juntos, en una misión, eso tiene el impacto más fuerte,” dice la Sra. Burky. “Tenemos la suerte de tener una fuerte conexión con la parroquia. Contamos con un apoyo increíble de los feligreses y estoy muy agradecida de contar con su apoyo, sabiendo que sienten que esta escuela es valiosa.”